

Ch. Michelini (cur.), *Scavi e ricerche a Entella (Contessa Entellina, PA; 2020), Segesta (Calatafimi-Segesta, TP; 2021), Agrigento (AG; 2020) e Kauolonia (Monasterace, RC) (=Annali della Scuola Normale Superiore di Pisa. Classe di Lettere e Filosofia, serie 5 13/2, supplemento)*, Pisa, Scuola Normale Superiore di Pisa, 2021. 237 pp. [ISSN: 0391-173X]

La presente obra, editada por la doctora en Historia griega y profesora de la Escuela Normal Superior de Pisa, Chiara Michelini, aporta al mundo de la investigación arqueológica italiana nuevos datos, conclusiones y métodos en materia arqueológica, histórica y epigráfica gracias a los estudios, entre el 2020 y 2021, de las ciudades griegas tanto del sur de Italia, Magna Grecia, como de Sicilia. En su prólogo, Anna Magnetto profesora asociada de Historia griega en la misma institución, alude a la gran dificultad que supuso la pandemia mundial de COVID-19 de cara a la investigación; explica que, si bien se sufrió un parón en cuanto al desarrollo de excavaciones arqueológicas y al trabajo en los laboratorios, este jamás cesó, aportando así en el 2021 gran cantidad de nuevas informaciones sobre los núcleos urbanos de Entella, Segesta, Agrigento y Kaulonia.

La obra se divide en cuatro apartados, uno para cada una de las ciudades; el primero, dedicado a la *polis* siciliana de Entella, inicia con la comunicación de Alessandro Corretti y Maria Adelaide Vaggioli, “L’area esterna dell’edificio medievale inferiore (SAS1). Tra l’età arcaica e il Medioevo nuovi dati sulla città romana”. En su contribución, Corretti y Vaggioli explican la campaña de excavación realizada durante el año 2020, cuyos objetivos se focalizaron en verificar los contextos de las fases romanas, tanto republicanas como protoimperiales, así como buscaron realizar la delimitación de los estratos medievales. A pesar de la compleja estratigrafía de la ciudad, los autores revelan, a través de una explicación detallada de las decisiones tomadas a lo largo de la campaña y los hallazgos de la misma, la existencia de una intensa fase de ocupación en épocas tardorrepublicana e inicios del periodo imperial; para ello, fue esclarecedor la individuación de grandes cantidades de cerámica común y *terra sigillata* oriental, africana e itálica, que fija la cronología de la Entella romana entre el siglo I a.C. y I d.C. La segunda comunicación, llevada a cabo por Michele Gambela, “Appendice. Minima epigraphica entellina. Nuova lettura di un bollo laterizio”, se encuentra dedicada a la interpretación de la inscripción transcrita por el autor como D(ecimi) Caci D(ecimi) L(iberti). A partir de la descripción detallada del fragmento, datado con una cronología inferior a la época Flavia, Gambela explica que podría provenir de la *gens* Cacia, cuyos miembros – en su mayoría libertos – se hallan atestiguados en Sicilia, Ostia, Roma e, incluso, en la provincia de la Bética. Por último, Chiara Michelini y Maria Cecilia Parra finalizan la sección de las investigaciones en Entella con una comunicación titulada “La terrazza inferiore del complesso monumentale del vallone Est (SAS 3/30): un contesto sacro con ‘walled-off deposits’?”. En este último apartado, las investigadoras exponen los

materiales hallados en el transcurso de las excavaciones del año 2020, cuyo objetivo principal fue profundizar en el estudio del presunto *thesmophorion* urbano de la *polis*. Con vistas a una continuación de las labores durante el 2021, Michelini y Parra concluyeron que los edificios hallados, en efecto, poseían un carácter sacro, reconduciéndose así a un culto de Démeter y Kore dentro de la ciudad, con un horizonte cronológico enmarcado entre los siglos VI y V a.C., con especial actividad entre el s. IV y el III, tal y como certificaría un núcleo de materiales votivos de deposición hallados dentro de la estructura.

El segundo apartado, dedicado a la ciudad de Segesta, inicia con la comunicación “Il Parco Archeologico di Segesta. L’autonomia (2008-21)”, de Rossella Giglio Cerniglia, exponiendo la riqueza cultural y turística del parque arqueológico de la ciudad y su interés en la recuperación de la población de los elimi, pueblo de origen autóctono junto a los sicanos y los sículos, cuyo registro material empieza a desvanecerse a partir del siglo V a.C. Sus actividades, con vistas a la valorización de Segesta y de los elimi, buscan crear la noción de identidad, de memoria y el pasado del territorio. El siguiente capítulo, escrito por Raffaella Lupia, “Agora. Area della porta monumentale (SAS 4 Sud; 2021)” muestra la intención de realizar un nuevo recorrido peatonal dentro del parque arqueológico de la *polis*, espacio en el cual se efectuó una intervención arqueológica en 2020, cuyos resultados sacaron a la luz restos de estructuras de época helenística. Como continuación, Carmine Ampolo escribe “Suplemento epigrafico 2021” donde, gracias a dos fragmentos de un epígrafe escrito en lengua griega, el autor ha podido interpretar la inscripción con el nombre “Phalakros” y conectarlo con el adjetivo “calvo”, presente en la epigrafía siciliana de periodo helenístico y romano como un antropónimo. De hecho, tal y como relata C. Ampolo, “Phalakros” aparece también en el teatro de Segesta como un personaje perteneciente a las élites ciudadanas, cuyo arco temporal encajaría entre los siglos II y I a.C. Por otro lado, en “Indagini geofisiche Ground Penetrating Radar presso il Parco Archeologico di Segesta”, Valerio Materni y Luca Miconi han distinguido, gracias a un radar con antena a frecuencia central de 200 MHz y antena bifrecuencia 400-900 MHz, un área de estudio con anomalías de antropización, interesantes y compatibles que servirán de ayuda de cara a futuras investigaciones arqueológicas. Por último, Oriana Silia Cannistraci explica en “Una cornice dorica con cd. Kyma ieroniano dal bouleterion” el análisis estilístico de un fragmento de cornisa dórica, así como su encuadre cronológico; este *kyma* lesbio no apareció en la isla de Sicilia hasta el siglo III a.C.; la decoración de hoja sobre la ova enmarca a esta decoración no figurada, sin duda, en el II a.C., tal y como apuesta la autora debido al dinamismo de las formas y el efecto del claroscuro de dicha escultura.

El tercer apartado, dedicado a la ciudad de Agrigento, inicia con la descripción y la cronología del santuario de Hera Lacinia –también llamado templo D–, situado en el parque arqueológico del Valle de los Templos, escrito por Gianfranco Adornato y Roberto Sciaratta. Como segunda comunicación, también de G. Adornato, “Per un’archeologia del sacro ad Akragas. Scavo e rilievo al tempio D”, el autor relaciona el desarrollo urbanístico de la ciudad de Agrigento con el Valle de los Templos y, especialmente, con el templo D, excavado en el 1925 por P. Marconi y P. Orsi. Para el autor, las prácticas rituales, así como la divinidad a la que está dedicado y el culto, resulta ser un objeto de estudio esencial; igualmente, no parece ser completamente atribuible a Hera, de ahí la necesidad de analizar en profundidad la tipología arquitectónica del edificio y crear una investigación holística que ayude

a explicar, asimismo, la democratización de la arquitectura y la contribución de la ciudad a la canonización del orden dórico en el s. V en Sicilia. Por otro lado, Giuseppe Rignase, expone en “Lo scavo del settore nord-occidentale della peristasi del tempio D” el interés durante la campaña arqueológica en el 2020 por la actividad cultural del área del altar de dicho templo. Los hallazgos de un estrato de ceniza con materiales fragmentados, restos óseos de animales, así como fragmentos votivos y multitud de copas datadas en el s. VI a.C., parecen certificar una intensa fase de culto a una divinidad femenina, así como parece ocurrir una monumentalización del área del santuario hacia el 470 a.C. Francesco D’Andrea con “Il saggio all’interno della cella del tempio D” investiga la arquitectura de la *cella* del edificio, con la intención de conocer las fases posteriores del templo en época romana y tardía. En cuanto a Rossana Florio y Cristoforo Grotta, los autores se interesan en “Dialoghi tra fonti antiquarie e fonti archivistiche per una ‘biografia’ del tempio D di Akragas: considerazione preliminari”, por la valorización de la documentación arqueológica presente en archivos. Según ambos, la reconstrucción histórica del templo a partir de la investigación archivística resulta fundamental, de ahí que Florio y Grotta promovieran la creación de una red de archivos tanto estatales como privados –documentación fiscal, catastral, administrativa, cartográfica, fotográfica...– con el objetivo de mejorar y facilitar dichos recursos a las investigaciones arqueológicas. Por último, Maria Concetta Parello, “Scavi nel quartiere residenziale a Nord della Collina dei Templi. Risultati preliminari”, da cuenta de las campañas de control durante el otoño de 2018 y de los hallazgos de hábitat de época griega entre los denominados templo D y templo F, que permitieron el descubrimiento, a través de investigación geofísica, de un tramo de calzada principal o *stenopos* y de la individuación de hasta tres fases constructivas en la estratigrafía muraria de Agrigento. A pesar de lo que se mantenía en un inicio, la cronología de la ciudad podría ascender hasta el siglo VI a.C., debido a una intervención antrópica de nivelación del terreno, aterrazamiento y organización urbanística mientras que, por otro lado, da validez al episodio narrado por Diodoro (13.85-91) donde la ciudad fue arrasada tras el asedio cartaginés.

Por último, con respecto a la ciudad magnogriega de Kaulonia, Nicola Giaccone expone “Le terrecotte architettoniche come indicatori di architetture ‘minori’ nei santuari”. Para Giaccone, existe una falta de correspondencia entre las proporciones de las terracotas arquitectónicas halladas y las dimensiones del santuario de donde se dice que provienen. Al respecto, no existe ninguna regla que permita deducir la relación entre el tamaño de dichas decoraciones y los techos, pero un menor espesor de las mismas señalaría la intención del aligeramiento de la carga estructural. Observando las terracotas provenientes del santuario de Punta Stilo y su espesor por debajo de la media del resto de materiales de las demás *poleis* aqueas, parece entendible suponer que la necesidad de aligerar el techo del santuario se deba a que la estructura del edificio se encontraba realizada en madera o que el templo fuera de medianas o pequeñas proporciones.

Como conclusión, la obra editada por Chiara Michelini es la muestra del gran compendio de estudios multidisciplinares –arqueológicos, históricos, epigráficos, documentales– llevado a cabo durante y postpandemia de COVID-19. A pesar de la paralización general en dicho periodo y del cese momentáneo de las investigaciones científicas, no se impidió el avance de nuevos descubrimientos en las ciudades helenas de Sicilia y Magna Grecia. Gracias a los diversos autores del volumen, se han dado a conocer los progresos de excavaciones y de investigaciones iniciadas

en la década de los 2000, así como se han desmitificado informaciones a raíz de los nuevos hallazgos, se han ampliado los conocimientos sobre poblaciones autóctonas de la isla o han sido corregidos los horizontes cronológicos. Estamos ante un libro que ofrece información actualizada sobre los núcleos de Entella, Segesta, Agrigento y Kaulonia, cuyos principales receptores pertenecen a un ámbito muy específico como lo son los estudiosos de la Grecia antigua y, especialmente, de su territorio colonial. Resulta ser una lectura imprescindible de cara a la investigación arqueológica de la zona, con un vocabulario y unas especificaciones consecuentemente técnicas que no permiten que sea una obra divulgativa fuera de dicho entorno académico.

Lucía Díez Rodríguez  
Universidad Complutense de Madrid  
[lucdiez@ucm.es](mailto:lucdiez@ucm.es)